

FILOSOFÍA PARA SELECTIVIDAD

PANORÁMICA DE FILOSOFÍA MEDIEVAL



"LO BELLO ES DIFÍCIL"

Con este aforismo acaba el *Hippias mayor*, uno de los diálogos en los que Platón habla sobre la belleza. Dios, que es el sumo bien y la suma belleza, no puede ser difícil de alcanzar en la filosofía medieval, porque "nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Él" (dice san Agustín), y para la salvación humana no solo podemos confiar en nuestra razón, sino que necesitamos también de la fe (Empieza afirmando santo Tomás en la *Summa Theologiae*).

Sin embargo, la filosofía cristiana no solo se centra en Dios y es filosofía teológica, pues también veremos aportaciones en el campo de la filosofía política.

SAN AGUSTÍN:

"Creer para comprender, comprender para creer". Con este lema zanjamos la relación entre razón y fe para san Agustín. Hablamos de que lo fundamental es creer en la doctrina revelada, pues en ella está la salvación, y la filosofía sirve de apoyo para aumentar aún más nuestra fe en Dios.

En filosofía política, san Agustín habla de dos ciudades: una ciudad de Dios, en la que gobierna su ley, y que está por encima de la ciudad de los hombres, en la que abunda el pecado. Por eso el poder religioso debe estar por encima del poder civil.

SANTO TOMÁS:

En santo Tomás encontramos, casi un milenio después, una nueva reflexión en torno a razón y fe. Influido por san Agustín, pero también por Aristóteles y la teoría de la doble verdad de Averroes, Sto. Tomás defiende la preeminencia de la fe, porque es el camino revelado, por el cual Dios hace más accesible la salvación. Por medio de la razón humana podría alcanzarse la verdad de Dios, pero después de muchos análisis y muchos resultados erróneos.

En su filosofía política, santo Tomás es el padre del "Iusnaturalismo", propone que la ley natural es la ley divina inscrita en el corazón de cada uno de los hombres, y conforme a esa ley natural debe construirse la ley positiva/humana. También defiende el tiranicidio, siempre que el gobernante no gobierne conforme al bien común y a la ley natural.

GUILLERMO DE OCKHAM:

Último de los grandes pensadores medievales. Como si recogiera la filosofía de san Buenaventura (ver más adelante), Ockham separa del todo a la razón y la fe, dando lugar a una fe mística (no demostrable) y una razón empirista/proto-científica (Que luego será la base de la ciencia moderna).

En su filosofía política encontramos una obra titulada *Sobre el gobierno tiránico del Papa*, en la que reflexiona (en contra) acerca de la supremacía del poder religioso sobre el poder civil, cuya influencia es agustiniana.

¿Y EL RESTO?

La filosofía medieval no solo se compone de tres autores en mil años. Desde la edad moderna tendemos a pensar que los medievales son menos relevantes porque son "los del medio", y, sin embargo, es muy difícil obviar su influencia (poco ruidosa) en nuestro presente. Añadimos algunos más.

SAN ANSELMO:

Es conocido por ser el autor del argumento que Kant llamó "ontológico". Demuestra en el *Proslogion* la existencia necesaria de Dios al hablar del "ser mayor que el cual no puede pensarse otro", lo cual perfecciona al hablar no sólo del mayor, sino también del mejor en el cap. V.

SANTA HILDEGARDA:

Está entre san Agustín y santo Tomás, llamada "La Sibila del Rin". Escribe obras no solo de corte filosófico-teológico, sino también de política, ciencia (botánica especialmente) y de lingüística. Es conocida amiga de san Bernardo, y fundó dos conventos (un hecho que destaca dentro de su época, pues no lo tuvo nada fácil).

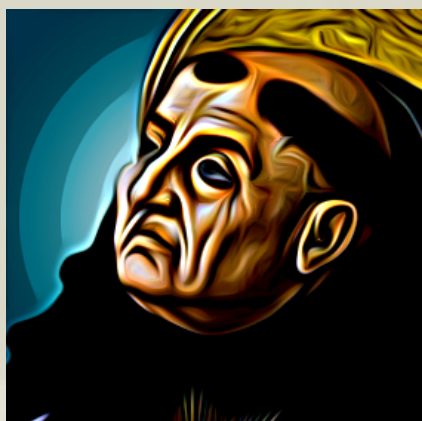
AVERROES:

Conocido por la tradición como el "Commentator", reflexiona en torno a la filosofía de Aristóteles intercalando su propia filosofía. Propone la teoría de la doble verdad, separando los objetos de estudio de razón y fe. Esto influyó notablemente en los autores que adscribimos al Averroísmo latino, como Siger de Brabante.

SAN BUENAVENTURA:

Contemporáneo de Sto. Tomás, aunque de otra orden religiosa: los franciscanos. Para el momento, los franciscanos (orden de la que sería general S. Buenaventura) y los dominicos (a la que pertenecía el aquinate) tenían entre sí alguna disputa.

S. Buenaventura propone la preeminencia de la fe frente a la razón, pues no hay filosofía verdadera que no sea cristiana. La filosofía debe ser un itinerario de la mente a Dios, tomando la fe como una forma mística de acceso a la divinidad.



Podcast para el repaso